

“EXPRESIONES ARTÍSTICAS MULTIFACÉTICAS EN LAS CALLES DE BUENOS AIRES: LA IDENTIDAD JUDÍA ARGENTINA ENTRE EL KLEZMER, EL TANGO Y EL STAND UP”

(This pdf version contains no images. For the original article go to <http://web.calstatela.edu/misc/karpa/KARPA6.1/Site%20Folder/fischman1.html>)

Fernando Fischman

Universidad de Buenos Aires/CONICET

Abstract: A quarter of a century ago, institutions of the Argentine Jewish community began to organize celebrations pertaining to the Jewish ritual festival calendar in squares and streets of the city of Buenos Aires. Thus, community organizations moved into the public space celebrations previously reserved to the community, family and institutional spheres. They consequently shaped a new channel for the representation of "Jewishness" from the linking of different realms: that of the recreation of religious practices, the space of the exaltation of diversity in public areas which is part of the contemporary cultural policies of the City government, and the entertainment business.

In order to examine the characteristics of such movement and the consequences of this process of public staging for the configuration of a Jewish Argentine identity, in this article I focus on a particular realization of these festivals, a celebration of Rosh Hashana which took place in 2011. My conceptual framework is given by the consideration of these events as performance situations.

Keywords: Argentine Jews, Festivals, Public Space, Diversity.

Hace poco más de un cuarto de siglo, instituciones pertenecientes a la colectividad judía argentina, empezaron a organizar festejos atinentes a su calendario ritual en plazas y calles de la ciudad de Buenos Aires cuyos habitantes, al igual que los residentes en otras grandes ciudades del mundo, comenzaron a presenciar expresiones asociadas a la cultura judía en el espacio público. Estas celebraciones, que se intensificaron en la década pasada con la incorporación de nuevos gestores, continúan hasta la actualidad. **(1)** Las entidades de la colectividad trasladaron así a espacios abiertos festejos anteriormente reservados a las esferas familiares e institucionales comunitarias y pasaron a poner en escena en el dominio público discursos verbales, icónicos y comportamentales hasta el momento limitados al ámbito intracomunitario y a delinear en esas escenificaciones una poética acorde a los nuevos contextos. Las celebraciones realizadas en ámbitos abiertos a la sociedad general no reemplazaron a los festejos familiares e institucionales comunitarios que, en distinta medida, continuaron llevándose a cabo, sino que sumaron nuevas instancias, que constituyeron puestas en discurso elaboradas estéticamente de saberes procedentes de un entramado cultural anterior en marcos novedosos. Configuraron así un cauce inédito para la representación de “lo judío” a partir de la vinculación de distintas esferas: la de la recreación de las prácticas religiosas, la del espacio de la exaltación de la diversidad en el ámbito público que forma parte de políticas culturales contemporáneas del Gobierno de la Ciudad, y la del espectáculo.

En este artículo focalizo en una realización particular de dichas celebraciones, un festejo de Rosh Hashana **(2)** que tuvo lugar en 2011, con el fin de examinar sus características y las consecuencias

para la conformación de una identidad judía argentina de este proceso de escenificación pública de formas expresivas que involucra actores variados. Contextualizo este evento por una lado, con otras fiestas que realizan entidades de la comunidad judía argentina en la actualidad en la vía pública que toman como base el calendario festivo ritual y por otro, con festejos también contemporáneos, organizados por instancias gubernamentales de la Ciudad de Buenos Aires en los que se exponen y se realzan las particularidades de distintos colectivos étnicos de la sociedad nacional. El marco conceptual de mi trabajo está dado por la consideración de dichos eventos celebratorios como situaciones de performance, entendida ésta como marco analítico que permite examinar la escenificación de determinadas elaboraciones culturales que se realiza con la intencionalidad específica de interpelar a audiencias definidas.

Festejar y escenificar: Rosh Hashaná en la calle

El domingo 25 de septiembre de 2011 por la tarde, al recorrer la zona de Buenos Aires conocida como “Palermo Soho”(3), específicamente la calle Armenia en las dos cuadras que van desde la calle El Salvador hasta la calle Nicaragua, el transeúnte se encontraba con un evento festivo. A modo de feria, había dos hileras de stands colocados uno junto a otro donde se vendían artículos de uso ritual judío, objetos decorativos con inscripciones hebreas, vinos kosher, libros y CDs. Sobre la plaza Armenia, en un sector diferenciado de los puestos de artesanos que funcionan habitualmente todos los fines de semana y que seguían haciéndolo ese día, había otros tantos que hacían una oferta gastronómica consistente principalmente en *falafel*, *pletzalej*, *knishes*, *bohios* y *leicaj de miel*.

Como parte del mismo evento, en espacios contiguos a la feria había varios escenarios. En la intersección de las calles Armenia y El Salvador, estaba el escenario mayor (al que denomino E1). Pasando la mitad de cuadra, aproximándose a la calle Costa Rica había una tarima que tenía gradas enfrentadas a los costados (identificada a los fines de este trabajo como E2). Cerca del final del recorrido, junto a la plaza, había una plataforma pequeña (a la que refiero como E3). En los escenarios se fueron sucediendo distintos espectáculos a lo largo de la tarde. En el que estaba ubicado en la esquina de Armenia y El Salvador (E1) hubo shows musicales a cargo de bandas de música klezmer, y también uno de baile de tango. Enormes banners anunciaban para esa noche un set de música electrónica, como cierre del evento. En el escenario que estaba ubicado sobre Armenia antes de llegar a Costa Rica (E2) –denominado por los organizadores como “el ágora”–, hubo a lo largo de la tarde debates y charlas entre personalidades procedentes de los campos de la ciencia, la filosofía, la religión y la poesía. En el escenario más pequeño, que estaba junto a la plaza (E3) –una tarima baja abierta en sus cuatro lados que permitía que el público rodeara al ejecutante– se presentó un show de stand up y próximo a este escenario se realizó body painting.

Frente a la plaza, sobre la misma calle Armenia, que estaba cortada al tránsito, había un sector con actividades didácticas para niños. A mitad de cuadra, había una escenografía que representaba un bar, donde se veían distintas figuras emblemáticas: Woody Allen sentado a una mesa, Steven Spielberg vestido de mozo en pose de servirlo, Albert Einstein de pie junto a una pizarra anotando el menú del día y Sigmund Freud observando la escena desde adentro. Durante todo el evento, que se desarrolló desde el mediodía hasta la noche, el público circulaba en distintas direcciones. Algunos paseantes caminaban desde la calle El Salvador por la calle Armenia hacia la plaza del mismo nombre y otros que habían iniciado el recorrido desde la plaza, lo hacían en dirección contraria. La mayoría de los visitantes recorría el espacio varias veces, en algunos casos en búsqueda de actividades puntuales anunciadas en un programa que se repartía en mano o deambulando como parte del paseo. También era común presenciar el encuentro entre

gente que se conocía con la que intercambiaban comentarios acerca del evento, o la conversación con jóvenes identificados con su organización, que les hacían una encuesta. Muchos se sentaban a las mesas de los cafés ubicadas en la vereda y también entraban a los comercios lindantes. Se trataba de un espacio extendido en el que los transeúntes podían circular en distintas direcciones, y consumir, tanto lo que les ofrecía el evento – espectáculos, objetos con imaginaria asociada a lo judaico (inscripciones hebreas, símbolos como la estrella de David, entre otros) de factura artesanal, libros, botellas de vino, comida- como la oferta comercial de la zona.

En una ubicación periférica al evento, sobre uno de sus límites, sobre la plaza, en el extremo en el que finalizaba la fila de puestos de venta de comida, en un paso casi obligado para quienes se acercaban, un rabino de la agrupación jasídica Jabad Lubavitch repartía folletería junto a un adolescente y ofrecía poner filacterias a los hombres.

Un evento como el descrito, que constituye la inserción de un acontecimiento semióticamente complejo, con características particulares –una feria de exposición y oferta de manifestaciones artísticas, gastronomía y objetos ligados a la cultura judía-, en un espacio urbano que posee una dinámica propia de interacción en un paseo que abarca comercios, cafés y una feria artesanal, es pasible de múltiples lecturas. El concepto de performance, en algunas de sus diferentes acepciones, proporciona herramientas para realizar algunas de ellas, particularmente de las representaciones sociales que se conforman a partir de la interrelación entre distintos actores cuando participan de la ejecución de manifestaciones expresivas en un escenario a la vez constituido para su realización y configurado por ellas.

El evento, delimitado en el espacio y en el tiempo, con actores y audiencia precisados de antemano de acuerdo a un programa de actividades que se realizaron en un espacio definido simbólicamente se correspondía con lo que Milton Singer denomina “performances culturales” (1972), situaciones de escenificación donde por medio de la exaltación de la experiencia se exponen, se someten a escrutinio, y también se discuten los valores vigentes en un colectivo social (Stoeltje y Bauman). Las performances culturales no son simplemente reflejos o expresiones de la cultura, sino que pueden ser agentes activos de las transformaciones sociales (Turner). Si bien toda la situación o el evento es un suceso que se destaca y visibiliza porque provoca una discontinuidad con la cotidianeidad, el mismo opera como un contexto en el que se producen numerosas manifestaciones acentuadas que llaman la atención sobre sí mismas y obligan a la reflexión, o por lo menos la facilitan. En ese sentido, en el marco del “Rosh Hashana Urbano” tuvieron lugar un sinnúmero de situaciones que responden específicamente a la definición de “performance” propuesta por Richard Bauman (*Verbal Art as Performance*; “Performance”; “Estudios norteamericanos de folklore y transformación social”) de modo comunicativo destacado por su dimensión estética, y exhibido ante una audiencia para su evaluación. La concatenación de situaciones performáticas definidas de esta manera en el marco de una performance cultural se constituyó en algo resaltado, distinto, palpable, que procuró movilizar a partir de su desafío a los sentidos.(4) Además, siguiendo la definición de performance de Richard Schechner (*Between Theater and Anthropology*), se trató de una “conducta restaurada”, algo no realizado por primera vez, es decir que aquellas expresiones que fueron puestas en escena ya contaban con una historia en la que probablemente habían poseído una acentuación (en el sentido propuesto por Voloshinov (*El marxismo y la filosofía del lenguaje*) diferente y que puestos en esta exhibición particular, configuraban nuevos discursos y significaciones.

Las expresiones performáticas(5) registradas en el evento indexicalizaban situaciones, momentos, lugares, discursos y nociones precedentes acerca de “lo judío” y otras ascripciones combinables

con dicha identificación(6). La música klezmer señalaba hacia el pasado tradicional de Europa Oriental en tanto que la Modernidad como un espacio de imbricación y relevante para una concepción contemporánea de la judeidad era indicada a partir de la remisión al psicoanálisis y a la ciencia, saberes encarnados en las figuras alegóricas de Sigmund Freud y Albert Einstein. La industria del espectáculo y sus influencias judías, en particular en la cinematografía estadounidense aparecía corporizada en Steven Spielberg y Woody Allen, en tanto que la cultura popular argentina se evocaba a través del tango en reelaboraciones en lengua ídich.(7) Además, la cultura popular joven se invocaba a través de la fiesta electrónica “electro YOK” y las manifestaciones teatrales humorísticas a través de un género asociado a la cultura judía norteamericana, el de *stand up* (de desarrollo mucho más reciente en la Argentina). Por su parte el “ágora” representaba la noción de cultura judía plural, constituida a partir de la discusión de ideas. La gastronomía “judía” mostraba distintos lugares de procedencia de los antepasados de los judíos argentinos y de vinculación actual: los pletzalej, knishes y leicaj de miel –asociados a la cultura judía de Europa Oriental, los bohios –vinculados a la cultura judía del Cercano Oriente, el falafel –relacionado con la cultura israelí contemporánea.

Aparte de los espectáculos pautados como parte de la programación del evento y que tuvieron lugar en los tablados dedicados a ese fin, registré situaciones performáticas en espacios no marcados como “escenario”, con distinto grado de preparación y de inserción en el mismo. Mencionaré una enmarcada como juego o teatro y otra como práctica ritual. La primera de ellas, presentaba desde temprano a una joven vestida de novia que anunciaba que se realizaría una ceremonia de casamiento a las 18:00, al lado del stand de un sitio web dedicado a la difusión de servicios para la organización de fiestas sociales (casamientos, bar y bat mitzva(8), brit milah(9), cumpleaños).(10) La “novia” se acercaba a los transeúntes, repartía volantes, anunciaba que luego llegaría el “novio” y hablaba con la gente de un modo similar al que lo haría con los invitados a una boda. La segunda, enmarcada como práctica ritual, tuvo lugar en un momento de la tarde, junto a un puesto que vendía botellas de vino, cuando un hombre de barba y sombrero, que adujo pertenecer a Jabad Lubavitch, empezó a tocar el shofar, un cuerno de carnero.(11) Éste repitió el toque varias veces para la gente que se le acercaba y lo rodeaba, e inició conversaciones luego de los toques de un modo que parecía reiterarse cada vez que el mismo constituía la escena al hacer sonar el cuerno en forma similar a como se realiza en el contexto sinagoga para anunciar el nuevo año.

Esta enumeración de manifestaciones expresivas ejecutadas en claves diferentes da cuenta de la multiplicidad de propuestas de sentido vinculadas a lo “judío” que se combinaban en el evento. Cada una de estas expresiones, en su despliegue, construía otras significaciones a partir de su realización y por ende todas ellas ameritarían un análisis exhaustivo de los elementos puestos en escena y de los efectos de esta realización estética. Importa en esta oportunidad ver el cuadro general y contextualizarlo en otras manifestaciones respecto de las que se configuró.

El festejo de Rosh Hashana en la calle en el contexto de otras formas de celebrar lo judío en Buenos Aires.

El evento en cuestión, denominado “Rosh Hashana Urbano” e identificado por cartelera ubicada en estructuras metálicas y por folletería entregada en mano en la calle, estaba organizado por YOK. YOK es un programa que depende del American Joint Distribution Committee, organización cuya sede central está en los EE.UU. y se dedica a una gran cantidad de tareas filantrópicas en relación con comunidades judías a través de las distintas sedes que posee en todo el mundo. Las tareas de YOK están centradas en actividades de índole social y cultural y artística. La celebración de festividades como Pesaj(12) y Rosh Hashana mediante los denominados

“urbanos” (Rosh Hashana Urbano, Pesaj Urbano) es una de sus actividades que simultáneamente recurre a un calendario establecido y que se reitera con regularidad anualmente desde 2005. Pero no es ésta la única entidad judía que realiza festejos públicos. Tres organizaciones diferentes habitualmente planifican celebraciones en espacios públicos de la Ciudad de Buenos Aires con el fin manifiesto de celebrar fiestas pertenecientes al calendario ritual. Se trata principalmente del mencionado YOK, cuyo festejo de *Rosh Hashana* es el eje de este trabajo y de Jabad Lubavitch, agrupación jasídica desplegada internacionalmente, cuya sede está en la ciudad de Nueva York y desarrolla numerosas actividades en el espacio público, entre las que se destaca el festejo de Jánuka.**(13)** **(14)** A su vez, también la AMIA**(15)** organiza una celebración en la calle en ocasión de la festividad de Purim.**(16)** Estas entidades no son las únicas, ya que en 2011 FACCMA (Federación de Centros Comunitarios Macabeos) realizó la festividad de Jánuka en el auditorio de Parque Centenario.

Sin embargo, son las tres primeras las que desarrollan estos festejos sistemáticamente y los difunden a través de cartelera en las calles y estaciones de subterráneos, y distintos medios de comunicación, desde la televisión al Facebook. Las instituciones convocantes eligen determinadas fiestas del calendario ritual -Jánuka, Purim, Pesaj, Rosh Hashana - y organizan una celebración en la vía pública por medio de una selección de manifestaciones expresivas que consideran apropiadas para la ocasión. Estas celebraciones tienen como discurso de base el mismo calendario de festividades religiosas. No obstante, reelaboran las fiestas singularmente, de acuerdo con sus misiones institucionales, objetivos e ideología acerca de lo “judío”, con distintos fines, algunos de ellos contrapuestos: para enfatizar la conexión de dichas celebraciones con el ritual como ocurre con Jabad Lubavitch, o para convertirlas en una manifestación cultural entre otras de distinta índole (desde una conferencia hasta un stand en la Feria del Libro) como es el caso de la AMIA. También para plantear la posibilidad de formas alternativas de cumplir con las prescripciones religiosas, o directamente de adscribir al judaísmo sin cumplirlas como se desprende del evento organizado por YOK. Ponen por lo tanto en escena distintos aspectos de las festividades conjuntamente con sus respectivas interpretaciones acerca de las mismas.

Los festejos organizados por instituciones comunitarias dialogan entre sí. Se citan, se replican, se contestan. Jabad Lubavitch**(17)** fue quien comenzó con las celebraciones en el espacio público de festividades del calendario ritual, con la intención de llegar a judíos no practicantes. Estableció así las bases para el festejo público posterior, de manera que éstas tienen un alcance vasto que quienes continuaron la idea de celebrar en las calles no pueden dejar de reconocer. Por lo tanto, los festejos iniciados en la primera década del siglo XXI dialogan indefectiblemente con los de Jabad Lubavitch, que desde la década de 1980 salió al espacio público argentino con su propuesta de acercamiento y difusión de su singular concepción de lo “judío”, propuesta que es aceptada por miembros de la comunidad, pero también cuestionada por numerosas personas que adscriben activamente a ella. Desde el momento en que Jabad plantea las coordenadas de identificación en el espacio público, ya no es únicamente dentro de los marcos institucionales comunitarios que se propone la continuidad del colectivo, sino que ésta se debe procurar por fuera de ellos.

Además, el “Rosh Hashana Urbano” se realiza una vez al año (dos, si se considera al “Pesaj Urbano” como una actividad de características similares) en un lugar y un día de la semana muy frecuentado, donde habitualmente desarrolla actividades y de manera constante Jabad Lubavitch. Es usual encontrar a los adeptos a esta organización los domingos a la tarde haciendo sus tareas de difusión en el contexto de la cotidianeidad de la plaza, donde numerosos transeúntes se mueven por la feria artesanal como parte del paseo por la zona de “Palermo Soho”. Sin embargo, cuando se desarrolla un “Urbano” si los miembros de Jabad procuran llevar a cabo alguna actividad en el marco del evento, sus organizadores no se lo permiten. No obstante, participan del

mismo. Se mantienen en los márgenes, en un lugar contiguo, que no pertenece formalmente a él, y hacen sus tareas de difusión con los asistentes. Pero en otra muestra de la dinámica del evento performático pero también de la expresión de diferentes apreciaciones sobre el carácter del festejo en la arena pública, como describí anteriormente, en el evento relevado una persona que se identificó como perteneciente a esa agrupación y que se encontraba comercializando vinos kosher, encontró un resquicio para hacer su toque del shofar y llevar el mensaje de Jabad al centro de la propuesta de YOK.

En ese sentido, los festejos de YOK como el Rosh Hashana Urbano aparecen como una respuesta implícita (y como se desprende de los enunciados de los organizadores y de las características del evento, también explícitas) a los que realiza Jabad Lubavitch. En tanto esta organización plantea una identificación con “lo judío” basada en la centralidad de las Escrituras, en su interpretación literal, y en las exégesis realizadas desde el siglo XVIII por el movimiento jasídico, la primera propone una configuración de la judeidad que incorpore realizaciones culturales más allá de las cuestiones meramente religiosas. Como afirman sus organizadores, “esto pretende ser una muestra de cultura judía mucho más amplia y diversa” (que la de Jabad Lubavitch). Es así como el lema “judaísmo a tu manera” que enmarca el festejo de YOK e invoca la posibilidad de elegir de manera individual los elementos identificatorios étnicos (que pueden incluir los componentes religiosos o no), se contrapone a la eficacia ritual que adquieren los festejos de Jabad.(18) De esa manera, en el caso de YOK se recupera el carácter considerado central de la fiesta para ubicarla en un contexto cultural general en tanto que en el de Jabad la fiesta se contextualiza como una traslación de un marco a otro, del privado al público, idealmente sin cambios en su eficacia y en su significación.(19)

El espacio público como lugar de escenificación de la “diversidad”

A partir de la recuperación del gobierno democrático en 1983, la realización de eventos en plazas y calles ha sido utilizada, entre otros fines, para plantear y reforzar la idea de la Argentina como una nación plural, en el contexto de numerosas iniciativas de reformulación de la noción de “crisol” preponderante en las primeras décadas del siglo. Los eventos orientados hacia la legitimación del multiculturalismo, a través de la escenificación de expresiones artísticas asociadas a las identidades culturales de distintos colectivos sociales se han incrementado desde entonces hasta constituir lo que se podría denominar una agenda cotidiana de celebración de la diversidad. Las celebraciones organizadas por organismos estatales a nivel nacional y de los distritos provinciales y municipales en la actualidad se anclan en y refuerzan el discurso prevaleciente acerca del valor positivo de la diversidad a través de la exhibición folklorizada de las particularidades culturales.(20)

En la actualidad, en la Ciudad de Buenos Aires es permanente la escenificación de la singularidad cultural de distintos colectivos sociales en el espacio público a través de fiestas, ferias, festivales, exhibiciones. Entre éstas se destacan principalmente las de los grupos de origen migrante, tanto aquellos pertenecientes a la gran ola de fines de siglo XIX y principios de siglo XX como a los arribados más recientemente. Estos eventos tienen en común el ánimo festivo y la celebración de la pluralidad.(21)

A diferencia de las escenificaciones de los actos celebratorios organizados por instancias estatales que proponen reforzar los componentes cohesivos de los colectivos representados frente a la sociedad nacional (o porteña como se denomina a la sociedad mayor en las iniciativas del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires), las celebraciones llevadas a cabo en el espacio público por instituciones comunitarias judías responden, como ya anticipé, a agendas distintas de acuerdo

a los actores que las promueven si bien todas ellas remiten a la cultura judía y abordan la recreación de expresiones a las que se les adjudica como característica la tradicionalidad. Su puesta en escena de elementos procedentes de la cultura judía manifiesta una multiplicidad de visiones que resalta el conflicto por la definición de “lo judío”, conflicto que se actualiza, pone en escena y adquiere un cariz particular, en la faz pública. Ésta aparece como el lugar donde es posible tematizar y ejecutar la diversidad intragrupal.

Las celebraciones comunitarias y sus realizadores dialogan con el discurso de la “diversidad” de diferentes maneras. En relación a la multiplicidad de colectivos sociales en el estado nacional, en el discurso verbal, algunos apelan a las metáforas del “mosaico” o del “caleidoscopio” para caracterizar la especificidad del colectivo judío frente a otros componentes de la misma, en coincidencia con las que se manifiestan en distintos estamentos estatales. Pero también las diferencias intracomunitarias que son ostensibles en la escenificación pública que realiza cada una de las organizaciones se relativizan a través de una valoración positiva de la diversidad, esta vez como constitutiva del propio colectivo, en otras esferas de interacción, como lo afirman en el contexto de entrevistas tanto los organizadores del evento de YOK como del que realiza la AMIA. Asimismo, el espacio público aparece como un lugar donde las diferenciaciones internas del colectivo en base a distintas concepciones de lo religioso adquieren nueva expresión. Es así como las instituciones comunitarias utilizan los espacios compartidos con la sociedad general para manifestar ideologías contrapuestas acerca de las prácticas religiosas, que en ese caso sería el lugar de la afirmación de la diversidad no sólo en relación a la sociedad nacional sino dentro del propio colectivo. Además, la diversidad en la configuración colectiva se localiza en cuestiones como la etaria, ya que uno de los objetivos que se procura en los eventos celebratorios es la presencia de espectadores de distintas edades, principalmente jóvenes.

La condición de posibilidad proporcionada por el contexto amplio de la recuperación democrática de 1983 tiene en el caso del colectivo judío un punto de inflexión que es el atentado a la sede de la AMIA ocurrido en 1994. Este acontecimiento marcó un momento de alta visibilidad para la colectividad judía, seguido de un repliegue hacia el interior de la comunidad. El contexto nacional planteó nuevas problemáticas con el estallido de la crisis socioeconómica y política de 2001. Las instituciones como las personas afiliadas a ellas fueron afectadas directamente tanto por pertenecer a sectores sociales perjudicados como por activar respuestas que involucraron la participación de entidades internacionales judías (Liwerant). En el caso aquí tratado, ambas dimensiones resultan relevantes: por un lado, el hecho de que YOK es un programa financiado por un organismo ubicado en los EE.UU (al igual que Jabad) lo que muestra la vigencia de las articulaciones diaspóricas del colectivo. **(22)** Por otro, que las propuestas aquí realizadas tienen como uno de sus objetivos salir hacia el espacio público revirtiendo de alguna manera la cerrazón exacerbada a partir de 1994, con el fin de acercarse a los judíos que están por fuera de los marcos institucionales. **(23)** En este sentido, el espacio público aparece como el lugar de redefinición de “lo judío”, pero del mismo modo es posible plantear que el espacio público es redefinido en estas performances a través de las manifestaciones que tienen lugar en su realización. Entre ellas, la apertura hacia “otros”, destinatarios en segundo orden, pero no menos relevantes, de aquello que se pone en escena. Esta apertura también está determinada por las misiones institucionales, los objetivos, la historia de las entidades y su concepción de lo público. La celebración de YOK procura integrarse al lugar: promueve la circulación de los asistentes, del mismo modo que éstos circulan usualmente en ese espacio. Reedita el formato de feria, similar al de la feria artesanal, que tiene lugar habitualmente en ese sitio. El ingreso y el egreso son abiertos para todos los paseantes que no encuentran con ninguna traba para acceder ni tampoco para salir, ya que está pensado para que los transeúntes participen del evento de a ratos y transiten, si así lo desean, por otros lugares que no pertenecen al mismo, como los cafés, la feria artesanal o los comercios. En

contraposición, las celebraciones que efectúan las otras instituciones comunitarias, si bien se realizan en plazas y calles, se llevan a cabo en lugares vallados y cuentan con personal de seguridad notorio que permite o impide el paso e interroga a quienes perciben en actitudes “sospechosas” aún cuando hayan sorteado el control de entrada, todos elementos que limitan el ingreso al evento y también la circulación dentro del mismo.

A modo de conclusión

Las celebraciones escenificadas en el espacio público que realizan las distintas organizaciones de la colectividad judía postulan –para unos y para otros- es decir, para los integrantes de la misma y para los que no pertenecen a ella, miradas alternativas y en algunos casos opuestas acerca de “lo judío”, aunque hagan uso, en algunos casos, de expresiones artísticas similares como representativas de esa identidad. Es así como una de las expresiones presentes en todas ellas es la música klezmer. En Rosh Hashana Urbano de YOK, como en el Purim organizado por AMIA (Fischman, “Tradiciones étnicas en performance en el espacio público; Fischman y Bialogorski, “Contextualización pública del discurso religioso de judíos y coreanos en Argentina”), al igual que en el de Jánuka de Jabad Lubavitch, se presentan bandas de música Klezmer. Su presencia es particularmente reveladora en tanto aparece como un elemento compartido por todas las celebraciones, independientemente de la orientación ideológica de las instituciones que las organizan. La vigencia contemporánea del klezmer da cuenta de un imaginario compartido asociado a un “viejo mundo” que permite trazar una fuerte línea de continuidad entre la existencia actual del colectivo y la cultura judía de Europa Oriental. También refiere la imbricación de estos festejos y de las expresiones artísticas que se presentan en ellos, en el contexto global de revitalización de la música klezmer que adquiere formas locales en cada lugar donde ocurre dando cuenta de un diálogo fluido entre lo judío y la alteridad circundante.

Una diferencia significativa entre estos festejos y las celebraciones estatales de la “multiculturalidad” es que en éstas la diversidad entre los distintos colectivos sociales que participan de las mismas está presupuesta y las diferenciaciones internas no están contempladas. Cada colectividad es “distinta” a las otras y encarnada por instituciones consideradas representativas por los organismos oficiales que se vinculan con ellas para llevar a cabo los eventos. En ese marco, “la” colectividad judía entendida como una entidad homogénea también es invitada a exhibir como un todo integrado su diferencia con respecto a las otras piezas del “mosaico” que constituye la identidad nacional y en el mismo proceso, instada a limar sus diferencias internas frente a un “afuera” claramente definido. La interrelación entre los participantes (las distintas “colectividades”, el público asistente a los eventos) es limitada y los espacios para la negociación de las identidades de los miembros de los colectivos son menores. Consecuentemente, en lo concerniente a las representaciones de “lo judío”, éstas son cristalizadas y estáticas, y fijadas en lo pintoresco, como las de todas las agrupaciones de “colectividades” presentes.

En el caso de los festejos organizados por instancias comunitarias, la diversidad constitutiva de un colectivo variado y pleno de corrientes internas, tanto a nivel religioso como político e ideológico se intensifica y también se argumenta ya que éstos constituyen una arena de discusión. Las celebraciones que cada una de las entidades judías realiza de manera autónoma y respondiendo a su propia iniciativa permite que las discrepancias intragrupalas acerca de la definición de “lo judío” salgan a la luz. En ese sentido es que estas escenificaciones constituyen instancias particulares de retraditionalización, práctica de reflexión activa que permite poner a consideración usos pasados y volver a instaurarlos, en un proceso de transformación que incluye tanto las instancias previas como las propias situaciones de performance. **(24)** Las celebraciones

así planteadas, aunque se basan en el calendario ritual, en su realización guardan distintos grados de cercanía con él y con el modo que lo interpreta cualquiera de los movimientos religiosos de la judeidad.(25) Principalmente constituyen un relato metadiscursivo acerca de las fiestas y los modos anteriores y alternativos de celebrarlas realizado mediante distintas formas estéticas. Los organizadores del evento tratado en este artículo, el “Rosh Hashana Urbano” proponen una interpretación determinada sobre el sentido de “lo judío”, a través de la escenificación de múltiples manifestaciones expresivas de un modo determinado. A su vez, esa identidad se delinea en la interacción entre los distintos participantes de la situación de performance. Lo propio hacen las otras entidades con sus festejos al escenificar su concepción de la cultura judía.

Si bien todas las entidades que organizan celebraciones en el espacio público “retradicionalizan” en el sentido de que instauran discursos y prácticas procedentes de contextos anteriores, cada una de ellas procura una distinta acentuación de “lo judío”. Sin embargo, a pesar de todas las diferencias marcadas y de que las distintas celebraciones comunitarias se construyen como ideológicamente opuestas –aunque comparten algunas formas artísticas como la presencia de música klezmer ya mencionada e incluso el *stand up*- y explicitan de manera diferente sus objetivos, el énfasis está puesto en la construcción de una línea de continuidad entre el pasado judío –como quiera que éste se defina-, el presente y también el futuro. La razón de ser compartida de todos estos festejos es la continuidad, objetivo por el que sus organizadores trabajan y que explica también la diferente estructuración de los eventos en función de la audiencia anticipada para cada uno de ellos. Los destinatarios principales de las actividades de YOK son los judíos “no afiliados” (aunque también incorporan otras audiencias), Jabad busca acercarse a los “no observantes” y AMIA procura atraer a los más jóvenes. El imperativo de la continuidad resulta en un continente para un contenido difuso que se modifica en cada escenificación y pone en discusión los límites de lo aceptable para incluir en la definición de lo “judío” (hasta incluir el tango como una manifestación representativa), mientras hace lo propio con el espacio de lo “público”, que ofrece un contexto para reformular las coordenadas identificatorias. Más allá de las orientaciones opuestas de las distintas celebraciones, la puesta en escena de “lo judío” que realizan las organizaciones comunitarias en las plazas y las calles convierte esos límites en cada vez más porosos y constituye un cauce para la construcción de una identidad judía argentina en la que resultan determinantes las elaboraciones performáticas particulares que en ellas tienen lugar.

NOTAS:

(1) Este trabajo forma parte de los Proyectos PIP-CONICET 112 201001 00006 “Análisis del proceso de reconfiguración de identidades de grupos de origen inmigratorio por medio del estudio de sus performances públicas. Judíos y coreanos en la sociedad argentina actual” de la programación 2011-13 y UBACYT 20020100200062 “La dimensión estética del lenguaje verbal como problemática sociocultural”. Todas las fotografías incluidas fueron tomadas por el autor. Vaya un agradecimiento especial a las personas entrevistadas (miembros de las organizaciones de la comunidad judía, artistas, público asistente) su colaboración para la realización del estudio. También a Mirta Bialogorski por el diálogo permanente en nuestro trabajo cotidiano.

(2) Año Nuevo. Según la tradición religiosa, junto con Yom Kipur, el Día del Perdón con forman los Yamim Noraim (Días Terribles) momento en que Dios juzga al mundo y decreta lo que sucederá en el transcurso del nuevo año.

(3) “Palermo Soho” es una zona del barrio de Palermo, denominada anteriormente “Palermo Viejo”, que a partir de la década de 1990 experimentó un proceso de transformación que convirtió

un sector de casas bajas, muchas de ellas en mal estado de conservación, en un lugar de moda, donde convergen propuestas gastronómicas novedosas, tiendas de ropa de marca y de creadores jóvenes, bares y hoteles “boutique”.

(4) En un artículo anterior (“Mostrar un museo con vida. La representación de la producción artesanal indígena en el ámbito museal”) analicé desde esta perspectiva el modo en que un evento que adquiriría la forma de feria artesanal realizado en un museo de artesanías, a partir de una serie de encuadres o contextualizaciones proponía nuevas interpretaciones.

(5) Utilizo el término “performático” en el sentido propuesto por Diana Taylor para referir a las “características espectaculares o teatrales de un determinado suceso” (“Introducción. Performance, teoría y práctica” 24). Me interesa destacar que se trata de manifestaciones semióticamente complejas en las que se vinculan discursos verbales, icónicos, musicales y kinésicos.

(6) Por “precedente” quiero decir anterior a este evento puntual, independientemente de la profundidad histórica que tenga cada una de las manifestaciones evocadas.

(7) Acerca de la relevancia de la lengua ídich para el colectivo judío argentino ver Fischman, “Using Yiddish: Language Ideologies, Verbal Art, and Identity among Argentine Jews”.

(8) Ceremonia de iniciación para los jóvenes y las jóvenes, a los 13 y 12 años respectivamente

(9) Circuncisión

(10) Llevado por la dinámica del evento a esa hora me encontraba en otro lugar del mismo, así que no presencié esa performance.

(11) Se utiliza en ceremonias religiosas, principalmente en las de Rosh Hashana.

(12) Pésaj es la fiesta que conmemora la salida del pueblo hebreo de Egipto, relatada en el libro bíblico del Éxodo. Dura siete días (ocho en la Diáspora) y durante la misma está prohibida la ingestión de alimentos derivados de cereales fermentados. Durante la primera noche (las dos primeras en la Diáspora) se acostumbra a llevar a cabo una cena, llamada “Seder” en la que se relata la historia de la salida de Egipto.

(13) Festividad que conmemora la derrota de los griegos a manos de los macabeos en el siglo II A.E.C. Se celebra durante ocho días el “milagro”, que consistió en que una cantidad de aceite que alcanzaba para encender un día el candelabro permitió encenderlo durante ocho días consecutivos. Ello explica la costumbre de la festividad, de encender progresivamente durante ocho días un candelabro de nueve brazos (ocho más el “piloto”), denominado Janukiá, en forma progresiva.

(14) Jabad Lubavitch posee representaciones en una numerosa cantidad de lugares en los cinco continentes. Una de sus actividades principales es la realización de proselitismo entre judíos no observantes con el fin de que pasen a integrar el movimiento, o en los términos utilizados por el movimiento, para que “retornen”, es decir, se inicien en la observancia de acuerdo a una interpretación literal de los preceptos sagrados. Los eventos en espacios públicos se encuadran dentro de una ingente actividad de difusión y reclutamiento que tiene lugar durante todo el año. Esta se lleva a cabo por distintos medios (difusión de volantes y bibliografía, invitación a llevar a cabo preceptos puntuales como ponerse filacterias) particularmente en lugares donde se estima

que hay circulación de personas que se identifican como judías. En cuanto a las fiestas específicas que organizan en el espacio público, sobresalen Jánuka y Lag Ba'omer.

(15) La AMIA (Asociación Mutual Israelita Argentina) es la mayor organización de la colectividad judía. Esta institución adquirió resonancia más allá de los límites del colectivo en el año 1994 con el atentado a su sede del barrio de Once que causó la muerte de 85 personas. Sin embargo, en la historia comunitaria, tiene una relevancia que antecede y supera la visibilidad que adquirió en ese momento. Fue fundada cien años antes en el contexto del proceso inmigratorio judío a la Argentina como Sociedad de Entierros, e incorporó otras actividades a lo largo de las décadas (Avni ; Mirelman). Las funciones de la AMIA recorren un amplio abanico de la vida comunitaria, desde la administración de los cementerios a la ayuda social y la gestión de las instituciones educativas. Es también la sede del rabinato que es el que lleva a cabo tareas vinculadas a la vida religiosa de la colectividad. No obstante, no es esta área la que organiza los festejos públicos del calendario ritual, sino que ellos se realizan bajo la égida del Departamento de Cultura. Éste lleva a cabo eventos de diverso tipo desde actividades recreativas para niños en las vacaciones de invierno hasta la organización de cenas para recaudar fondos. En ese rango se ubica la celebración de una fiesta particular de dicho calendario: la fiesta de Purim que se realiza todos los años desde 2004 en la intersección de las avenidas Corrientes y Scalabrini Ortíz del barrio porteño de Villa Crespo.

(16) Purim es una festividad judía que conmemora la salvación de los judíos de ser aniquilados en Persia en el siglo IV A.E.C. La historia de Purim es relatada en el Libro de Ester, cuya lectura en voz alta forma parte de las prescripciones para la celebración de la fiesta.

(17) De ahora en más, al referirme a esta institución lo haré tanto mencionando su denominación completa o la más corta de “Jabad”, como se la llama también corrientemente.

(18) Planteo la cuestión de la eficacia ritual en relación al festejo más resonante y antiguo en la vía pública que realiza Jabad Lubavitch, el de Jánuka, que consiste en el encendido de un candelabro durante ocho noches consecutivas. Esta práctica, que constituye un precepto ritual y se realiza en los hogares, tiene la misma validez para los asistentes cuando participan del mismo en el acto público. Es decir, se considera que los asistentes “cumplen” con el precepto al estar presentes (y poniendo intención) en el lugar.

(19) Ello no obsta para que las celebraciones de Jabad sean, aparte de manifestaciones rituales, grandes demostraciones de inserción en el contexto político y vinculación con distintas esferas gubernamentales, como queda en evidencia a partir de la convocatoria y participación efectiva de funcionarios estatales nacionales y de la ciudad que tiene lugar habitualmente en sus celebraciones.

(20) Una tipificación detallada se encuentra en Fischman, “Para nosotros y para los 'otros'. Celebraciones y conmemoraciones públicas judías argentinas”. En relación con los festejos estatales de la diversidad y los de otros colectivos inmigratorios ver Bialogorski, “Performance e identidad: nuevas formas de coreaneidad en la sociedad argentina actual” y “Performance y diversidad cultural: reconfiguraciones de la identidad coreano- porteña en el espacio público”.

(21) Entre ellos se cuentan Buenos Aires Celebra, el Día del Inmigrante, Teatro por la diversidad, y la lista continúa, la mayoría de ellas son iniciativas del Gobierno de la Ciudad.

(22) Acerca de las actividades específicas del Joint Distribution Committee (JDC), ver Senderey, “Informe: el Joint en América Latina desde la década del setenta”.

(23) El discurso acerca de las instituciones de la colectividad como espacios “cerrados” tiene vigencia tanto entre miembros del colectivo como entre quienes son ajenos a él. El uso del adjetivo “cerrado” connota cerrazón con respecto a las prácticas religiosas alternativas, a los “otros” no judíos, al mundo exterior, a cambios sociales.

(24) En trabajos anteriores (Fischman, “Procesos de elaboración de memoria social. Una mirada desde la Folklorística” y “La competencia del Folklore para el estudio de procesos sociales. Actuación y (re)tradicionalización”) definí a la “retradicionalización” como un proceso complejo, que articula varias fases en una interrelación dinámica. En un momento histórico determinado, por una multiplicidad de causas posibles, ciertos actores sociales deciden proceder a actualizar prácticas ubicadas en un pasado real o imaginado, conocido o a investigar. Este procedimiento posee por lo menos, dos dimensiones: una interna, que comprende todas las acciones que encadenadamente participan de la estructuración de una performance determinada, y una externa de representación, que sería la performance propiamente dicha, es decir, el momento mismo de la exhibición pública. Este momento generaría un contexto comunicativo de características singulares.

(25) Me refiero al sistema clasificatorio de las formas de ejercicio de los rituales judíos surgido en el siglo XIX y que involucra a tres categorías de practicantes de la religión judía: a los “reformistas”, los “conservadores” y los “ortodoxos”, cada uno de ellos con su doctrina (Neusner, *Judaism in Modern Times. An Introduction and Reader.*).

Referencias Bibliográficas

Avni, Haim. *Argentina and the Jews. A History of Jewish Immigration.* Tuscaloosa: The University of Alabama Press, 1991.

Bauman, Richard. *Verbal Art as Performance.* Prospect Heights, IL: Waveland Press, 1977.

----- . *Story, Performance and Event. Contextual Studies of Oral Narrative.* Cambridge University Press, 1986.

-----, “Estudios norteamericanos de folklore y transformación social: una perspectiva centrada en la actuación”. *Serie de Folklore* [Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires]10 (1994): 3-20.

----- . “Performance”. *Folklore, Cultural Performances and Popular Entertainments.* New York Oxford: Oxford University Press. 1992. 41-49

----- . “Transformations of the Word in the Production of Mexican Festival Drama”. *Natural Histories of Discourse.* Edited by Michael Silverstein and Greg Urban. Chicago and London: The University of Chicago Press, 1996. 301-331

Fischman, Fernando. “Expresiones artísticas multifacéticas en las calles de Buenos Aires: la identidad judía argentina entre el klezmer, el tango y el stand up”. *Karpa* 6 (2013): n. pag.
<http://web.calstatela.edu/misc/karpa/KARPA6.1/Site%20Folder/fischman1.html>

Bauman, Richard y Charles Briggs. "Poetics and and Performance as Critical Perspectives on Language and Social Life". *Annual Review of Anthropology* 19 (1990) : 59-88.

Bialogorski, Mirta "Performance e identidad: nuevas formas de coreaneidad en la sociedad argentina actual". *X Congreso Argentino de Antropología Social*. Buenos Aires, 29 de Noviembre al 02 de Diciembre. <http://www.xcaas.org.ar/actas.php> , 2011.

----- "Performance y diversidad cultural: reconfiguraciones de la identidad coreano- porteña en el espacio público." *Las I Jornadas de Estudio de la Performance*. Universidad Nacional de Córdoba, mayo 3 y 4, 2012.

Briggs, Charles y Richard Bauman. "Género, intertextualidad y poder social". *Revista de Investigaciones Folklóricas* 11 (1996): 78-108.

Devoto, Fernando. *Historia de la Inmigración en la Argentina*. Buenos Aires: Editorial Sudamericana, 2003.

Fischman, Fernando. "Mostrar un museo con vida. La representación de la producción artesanal indígena en el ámbito museal". Anclajes [Revista del Instituto de Análisis Semiótico del Discurso, Universidad Nacional de La Pampa] 6.6 (2002): 359-379.

----- "Procesos de elaboración de memoria social. Una mirada desde la Folklorística." *Revista de Investigaciones Folclóricas* 20 (2005): 58-71.

----- "La competencia del Folklore para el estudio de procesos sociales. Actuación y (re)tradicionalización". *Arte, Comunicación y Tradición*. María Inés Palleiro, comp. Buenos Aires: Dunken, 2004b.167-180.

----- "Para nosotros y para los 'otros'. Celebraciones y conmemoraciones públicas judías argentinas". *X Congreso Argentino de Antropología Social*, Facultad de Filosofía y Letras, Universidad de Buenos Aires, 29 de noviembre al 2 de diciembre, 2011.

----- "Using Yiddish: Language Ideologies, Verbal Art, and Identity among Argentine Jews" *Journal of Folklore Research* 48.1 (2011): 37-61.

----- "Tradiciones étnicas en performance en el espacio público: fiestas judías en la calle". *I Jornadas de Estudios de la Performance* [Facultad de Artes. Facultad de Filosofía y Humanidades. Universidad Nacional de Córdoba, 3 y 4 de mayo]. <http://publicaciones.ffyh.unc.edu.ar/index.php/jornadasperformance/>, 2012.

Fischman, Fernando y Mirta Bialogorski. "Contextualización pública del discurso religioso de judíos y coreanos en Argentina" *II Jornadas de Religión y Sociedad en la Argentina Contemporánea y Países del Cono Sur (Religar-Sur)- IV Jornadas de Religión y Sociedad en Argentina* [Instituto de Historia Argentina y Americana "Dr. Emilio Ravignani"-Departamento de Ciencias Sociales de la Universidad Nacional de Luján, 22, 23 y 24 de junio, 2011].

Fischman, Fernando. "Expresiones artísticas multifacéticas en las calles de Buenos Aires: la identidad judía argentina entre el klezmer, el tango y el stand up". *Karpa* 6 (2013): n. pag.
<http://web.calstatela.edu/misc/karpa/KARPA6.1/Site%20Folder/fischman1.html>

Goodwin, Charles y Alessandro Duranti “Rethinking Context. An Introduction”. *Rethinking Context. Language as an Interactive Phenomenon*. Alessandro Duranti and Charles Goodwin, eds. Cambridge: Cambridge University Press.1992. 1-42.

Langdon, Esther. J. “Performance e sua Diversidade como Paradigma Analítico: A Contribuição da Abordagem de Bauman e Briggs”. *Anais do Colóquio Antropologias em Performance*. Vânia Z. Cardoso, organizadora GESTO/PPGAS/NuPPE/UFSC Florianópolis. 2009. 252-271

Liwerant, Daniel. “De solidariedades y proyectos compartidos: en torno a los fondos nacionales”. *Pertenencia y Alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de años de cambios*. Haim Avni, Judit Bokser Liwerant, Sergio DellaPergola, Margalit Bejarano, Leonardo Senkman, coords. Iberoamericana – Vervuert –Bonilla Artigas, Editores, 2011. 431-455

Lobato, Mirta Zaida. “Introducción”. *Buenos Aires. Manifestaciones, fiestas y rituales en el siglo XX*. Lobato, Mirta Zaida, Editora Buenos Aires: Editorial Biblos, 2011.

Mirelman, Victor. *En búsqueda de una identidad. Los inmigrantes judíos en Buenos Aires 1880-1930*. Buenos Aires: Milá, 1988.

Neusner, Jacob. *Judaism in Modern Times. An Introduction and Reader*. Oxford, Basil Blackwell, 1995.

Schechner, Richard. *Between Theater and Anthropology*. Philadelphia. University of Pennsylvania Press, 1985.

Singer, Milton. *When a Great Tradition Modernizes*. Chicago: University of Chicago Press, 1972.

Senderey, Alberto. “Informe: el Joint en América Latina desde la década del setenta”. *Pertenencia y Alteridad. Judíos en/de América Latina: cuarenta años de años de cambios*. Haim Avni, Judit Bokser Liwerant, Sergio DellaPergola, Margalit Bejarano, Leonardo Senkman,coords. Iberoamericana – Vervuert –Bonilla Artigas, Editores. 2011. 477-483

Stoeltje, Beverly J. y Richard Bauman “The Semiotics of Folkloric Performances”. Edited by Thomas A. Sebeok y Jean Umiker-Sebeok, Berlin. *The Semiotic* (1988). 585-599.

Taylor, Diana. “Introducción. Performance, teoría y práctica”. *Estudios avanzados de performance*. Selección Diana Taylor/Marcela Fuentes. México: Fondo de Cultura Económica, 2011. 7-30

Turner, Victor. *The Anthropology of Performance*. New York: PAJ Publications, 1987.

Voloshinov, Valentin N. *El marxismo y la filosofía del lenguaje. Los principales problemas del método sociológico en la ciencia del lenguaje*. Madrid: Alianza Editorial, 1992.